



Antrópica revista de ciencias sociales y
humanidades

ISSN: 2448-5241

gabrielotti@correo.uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán
México

Román Ramos, Israel

El inicio de un largo viaje: Arqueología y promoción del patrimonio cultural en la costa
sureste de Guerrero, México

Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre,
2017, pp. 133-141

Universidad Autónoma de Yucatán

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=723878152007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

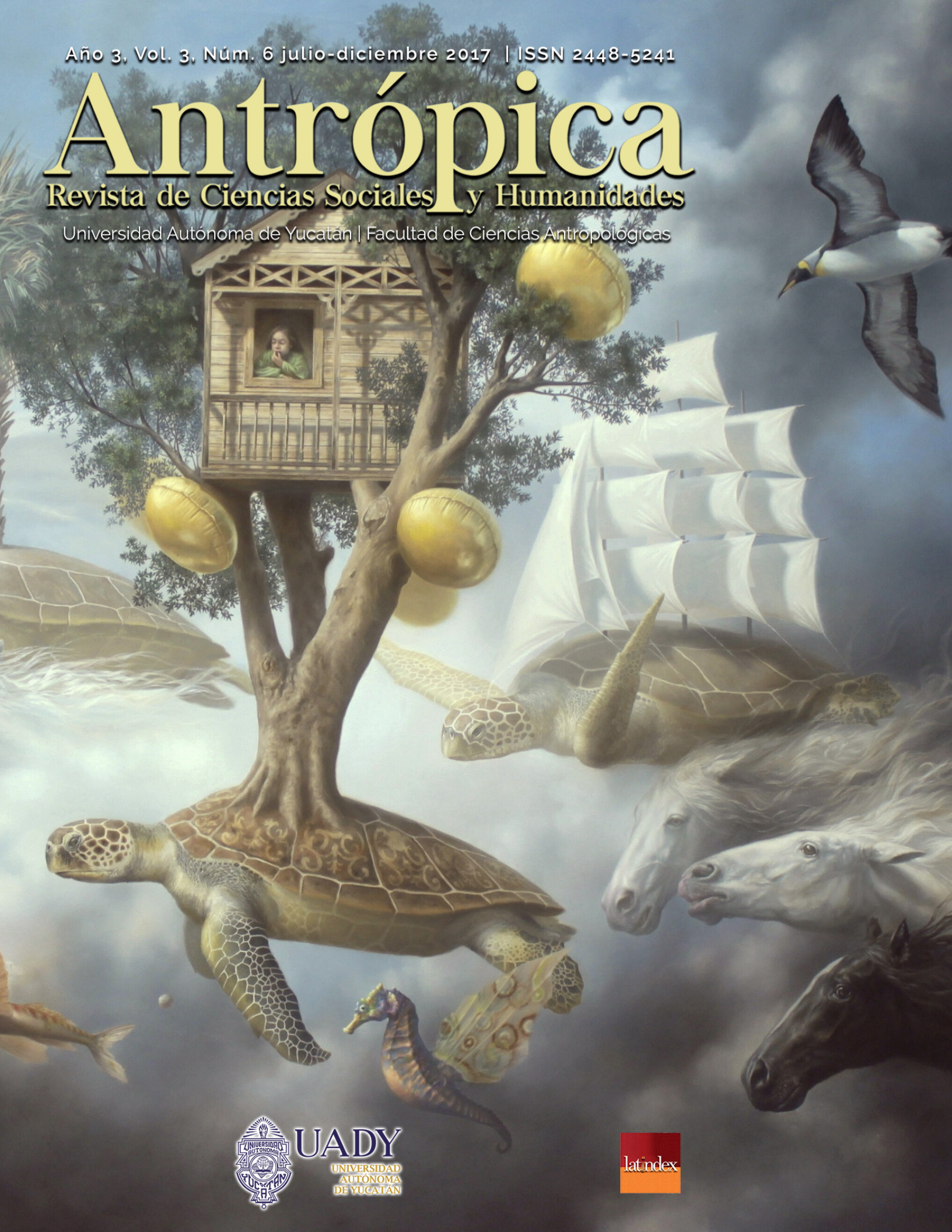
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Año 3, Vol. 3, Núm. 6 julio-diciembre 2017 | ISSN 2448-5241

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de Yucatán | Facultad de Ciencias Antropológicas



UADY
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN





El inicio de un largo viaje: Arqueología y promoción del patrimonio cultural en la costa sureste de Guerrero, México

The beginning of a long trip: Archeology and promotion of cultural heritage in the south coast of Guerrero, México

Israel Román Ramos

Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido: 16 de enero de 2017.

Aprobado: 25 de junio de 2017.

Resumen:

Este artículo presenta los resultados del Proyecto del Atlas Arqueológico de las Costas de Guerrero (temporadas 2009-2011). La atención se centra en el patrimonio cultural a lo largo de la costa sureste de Guerrero, México. Las Exploraciones Sistemáticas se convierten en una estrategia eficiente para el registro de sitios a escala regional, con base a una evaluación previa y sistematización del archivo de Centro INAH-Guerrero. El registro arqueológico abarca sitios precolombinos con arquitectura monumental, arte rupestre y basurales, edificios históricos y manuscritos que datan del siglo XIX. Por último, también se consideran las cuestiones relacionadas con la promoción del patrimonio cultural mientras se llevan a cabo exploraciones sistemáticas.

Palabras clave: Costa sureste de Guerrero, Exploraciones sistemáticas, Análisis de archivos internos, Promoción del patrimonio cultural.

Abstract

This paper presents the results of the *Coasts of Guerrero Archaeological Atlas Project* (2009-2011 seasons). Attention focuses on the cultural heritage along the southeast coast of Guerrero, Mexico. Systematic Explorations become an efficient strategy for site recording at the regional scale, based on a previous assessment and systematization of the Centro INAH-Guerrero archive. The archaeological record encompasses Pre-Columbian sites with monumental architecture, rock art and shell-middens, historical buildings and manuscripts dating the nineteenth century. Finally, issues upon cultural heritage promotion while carrying out systematic explorations are considered too.

Key words: Southeast coast of Guerrero, systematic explorations, internal file scanning, promotion of cultural heritage.

Ponencia presentada el 24 de abril de 2014 en la 79ª Reunión Anual de la Sociedad Americana de Arqueología, Austin, Texas, dentro del Simposio “Advances in the Investigation of Pre-Columbian Guerrero and Oaxaca, Mexico”.

En este documento se presenta una perspectiva general sobre la evidencia arqueológica en la costa sureste de Guerrero, México.

La región

La costa sureste de Guerrero es un territorio ubicado al sureste de México que se extiende desde la bahía de Acapulco hasta los límites con Oaxaca. El área de estudio combina fronteras naturales y arbitrarias. Los Lomeríos de la Vertiente del Pacífico establecen la frontera norte; el río Papagayo define el límite oeste, mientras que la línea costera del Océano Pacífico enmarca la región por el sur. La frontera política con el estado de Oaxaca delimita la porción oriental del área de estudio, si bien, se trata de un límite *arbitrario definido* “*bajo criterios insensibles a fronteras culturales o naturales*” (Plog et al., 1978: 385). Sin embargo, se parte del supuesto de que esta frontera contemporánea no necesariamente ha influido en el desarrollo histórico de la región.

Los antecedentes arqueológicos

La investigación arqueológica en la costa de Guerrero se ha limitado a trabajos aislados y de corta duración, los cuales se remontan a las décadas de 1930 y 1940 (Schmidt y Litvak, 1986). La segunda mitad del siglo XX se convirtió en escenario de visitas esporádicas; vale recordar las exploraciones de Román Piña Chan (1960). Recientemente, Gerardo Gutiérrez (2007) emprendió un recorrido de superficie al sureste de Guerrero hacia principios del siglo XXI. A pesar de estos esfuerzos, la costa sureste de Guerrero fue considerada como un área inexplorada por muchos años (Schmidt y Litvak, 1986).

El análisis del archivo interno del Centro INAH-Guerrero

El primer frente de la investigación consistió en la evaluación exhaustiva de datos obtenidos en diferentes circunstancias a través del tiempo. El objetivo principal fue construir una base analítica de datos para el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en el estado de Guerrero. La sistematización del archivo interno del Centro INAH-Guerrero tomó en consideración varias fuentes que se enlistan enseguida:

1. Carpetas con cédulas de registro de sitios arqueológicos derivadas del *Atlas Arqueológico de la República Mexicana* (1939).
2. Reportes de campo de salvamentos arqueológicos sin publicar.
3. Notas de inspecciones parciales en lugares con vestigios arqueológicos en superficie.
4. El inventario de materiales bajo resguardo en la bodega del INAH-Guerrero, ya sea recuperados por personal del Instituto o donados por gente local.
5. Cartas topográficas de INEGI¹ a escala 1:50,000 del territorio guerrerense.
6. Trabajos publicados.

1 N. del E.: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



El contenido de cada fuente fue ponderado a razón de obtener un trasfondo de la evidencia arqueológica a escala regional. Asimismo, la revisión de datos por sitio consideró elementos disponibles tales como descripciones generales, coordenadas, planos, registro fotográfico y estado de conservación, subrayando todos aquellos casos en los que cualquiera de dichos elementos resultaran inexistentes o inespecíficos. Todas las coordenadas se convirtieron a un datum estándar con la finalidad de evitar un posicionamiento erróneo. Después se proyectaron los sitios arqueológicos sobre un modelo digital de elevación mediante un Sistema de Información Geográfica, contrastando el posicionamiento de las coordenadas con la información escrita en las cédulas de registro.

La cartografía digital de INEGI se convirtió en el principal soporte al momento de localizar posibles sitios arqueológicos reportados con anterioridad, dado que las cartas topográficas proporcionaron de información detallada acerca de los rasgos geográficos y los poblados. Las imágenes de banda de espectro visible fueron usadas como apoyo secundario en la detección de transformaciones recientes que pudiesen afectar los restos arqueológicos, por ejemplo: la agricultura intensiva o terrenos en construcción. De este modo, el GIS² resultó una herramienta eficiente para comprender la dimensión del problema que enfrentaba la construcción de la base de datos del INAH-Guerrero.

Kenneth Kvamme (2006: Tabla 1.1) subrayó que “las distribuciones de sitios conocidas en archivos y bases de datos gubernamentales tienen un sesgo por la forma aleatoria en que muchos de éstos (*sic*) fueron descubiertos”. Los sitios del archivo interno del INAH-Guerrero no fueron la excepción. Básicamente, se descubrieron seis tipos de lagunas o inconsistencias en relación con los datos analizados.

- Primero, los sitios enlistados en el *Atlas Arqueológico de la República Mexicana* del año 1939 no habían sido investigados hasta la fecha. La información disponible resultaba obsoleta para los estándares actuales. Por un lado, las descripciones acerca de estos sitios se limitaban a simples palabras como “montículos”. Por el otro, carecían de cualquier tipo de coordenadas; a lo sumo, indicaciones ambiguas sobre su localización.
- Segundo, sitios semejantes contaban con más de un registro con diferentes nombres o nomenclaturas como resultado de inspecciones a corto plazo y sin relación entre sí.
- Tercero, las cédulas de registro de sitios presentaban datos incorrectos de carácter básico, por ejemplo: la posición de las coordenadas no correspondía con la municipalidad real. Más aún, había coordenadas que proyectaban los sitios mar adentro; esta imprecisión era frecuente en asentamientos antiguos sobre la línea costera. Los errores oscilaban entre 100 metros hasta 10 kilómetros en cualquier parte del océano.
- Cuarto, en varios casos no se tenía información acerca de la existencia de puntos etiquetados como “sitios arqueológicos” en cartas topográficas de INEGI.
- Quinto, los archivos contenían denuncias o reportes por escrito de posibles sitios arqueológicos por parte de locatarios. Sin embargo, la veracidad de dichos reportes nunca fue corroborada o descartada ante la falta de seguimiento.

2 N. del E.: Geographic Information System, por sus siglas en inglés.



- Sexto, el archivo interno resguardaba información parcial o incompleta sobre salvamentos arqueológicos, tanto que la referencia básica en torno a estas locaciones era desconocida oficialmente.

En resumen, el análisis del archivo interno del INAH-Guerrero comprendió 470 sitios arqueológicos distribuidos en toda la costa de Guerrero, construyendo así una base de datos integrada por 304 sitios en la costa noroeste o región Costa Grande, 81 sitios en la región de Acapulco y 85 sitios en la costa sureste o región Costa Chica.

El registro de sitios en la costa sureste de Guerrero

En lo referente a la prospección arqueológica, “las exploraciones de superficie son formas simples de estudios de patrón de asentamiento, con poca o nula necesidad de un trasfondo teórico” (Parsons, 1990: s. p.). Las expediciones de Robert Weitlaner y Robert Barlow (1944) en la costa noroeste de Guerrero ocurridas en la década de 1940 son ejemplos de este tipo de exploraciones de superficie. Desde la contribución de Gordon Willey (1953) a los estudios de patrón de asentamiento, los arqueólogos han desarrollado métodos sistemáticos para registrar evidencia en áreas bien definidas, implementado recorridos por cubrimiento total y recorridos por muestreo (Kowalewski, 1990; Plog, 1976; Redman, 1974; Schiffer *et al.*, 1978).

El *Proyecto Atlas de Guerrero* buscó un punto intermedio en el registro de evidencia arqueológica a escala regional frente a las limitaciones en tiempo, recursos y equipo. En este sentido, se aplicaron estrategias conjuntas de recorridos sistemáticos y no sistemáticos con la definición “Exploraciones Sistemáticas”. Esta modalidad de recorridos se apoya en una reflexión hecha por Jeffrey Parsons hace diez años. En concreto, Parsons (2004) subraya que “la mejor forma para desarrollar una metodología de cubrimiento que destaque la recolección de información sistemáticamente, con recursos y tiempo limitados en áreas muy grandes, es combinando métodos de recorrido extensivos e intensivos” (s. p.)

De tal modo, el propósito fue obtener datos, tanto para cuestiones académicas como inherentes a la protección del patrimonio cultural en Guerrero. Las primeras temporadas de campo fueron planeadas en conformidad con los resultados del análisis del archivo interno del INAH-Guerrero. Se dio prioridad a todos aquellos sitios que requerían atención inmediata, especialmente tras haber revelado cualquiera de los seis casos mencionados antes. Por un lado, se planearon exploraciones sistemáticas en sitios reportados con urgente necesidad de actualizar y verificar su información en campo. A la vez, los esfuerzos se concentraron en áreas inexploradas o zonas con referencias mínimas.

En todo momento se solicitó la participación de los pobladores locales, quienes condujeron directamente hasta áreas potenciales con restos arqueológicos. Si bien, la guía directa hasta los vestigios es un método no-sistemático, dado que carece de estrategias extensivas o intensivas de recolección de datos, se procedió a registrar sitios en campo de acuerdo con una metodología sistemática tras confirmar que había evidencia arqueológica en las zonas inspeccionadas. Para los propósitos del proyecto, la noción de *sitio* se basa en el término *incidencia* propuesto por George Cowgill (1990) “porque es difícil generalizar sobre esta materia” (p. 259).



El formato propuesto por Paul Schmidt y Jaime Litvak (2001) se convirtió en la piedra angular del proyecto para registrar sitios para cuestiones académicas. Por ende, la recolección de datos incluyó bloques de datos por sitio tales como: nombre local, nomenclatura, tipología, municipalidad, localidad más cercana, descripción de acceso, clave de carta INEGI, coordenadas, rango de error del GPS, datum, zona UTM³, posición específica de las coordenadas al interior del sitio, área estimada, altitud, tipo de propiedad, uso de suelo, antecedentes arqueológicos, descripción de la evidencia arqueológica, medidas generales, topografía, vegetación y fuentes de agua.

La siguiente sección se enfocó en labores de manejo de recursos culturales. En la medida en la que se identificaban disturbios culturales o naturales, se hicieron recomendaciones sobre cuestiones técnicas o legales como primer paso; por ejemplo, la delimitación de un área protegida para su ulterior aprobación entre los habitantes. Todos los bloques nuevos de datos englobaron registros fotográficos detallados, planos del sitio y croquis de acceso en un formato digital, así como el posicionamiento global en un mapa.

Las exploraciones sistemáticas se complementaron con recolecciones intensivas de materiales en superficie, en orden de establecer cronologías preliminares por sitio. El análisis de materiales reveló figurillas de arcilla del tipo D2 del Formativo Medio (Niederberger, 1976; Vaillant, 2009), al igual que figurillas con rasgos olmecoides (Griffin, 1981; Lowe, 1989: Figura 4.4); cerámica estilo teotihuacanoide de las fases Tzacualli y Xolalpan (Cabrera, 1990; Ekholm, 1948; Rattray, 2001; Sejourné, 1966) y figurillas del Clásico relativas a la fase III-A de Monte Albán (Caso, 2003); figurillas estilo Mazapan del Epiclásico similares a un ejemplar recuperado en Zacatula (Barlow, 1995: Figura 4); cerámica azteca Rojo Texcoco del Posclásico (Parsons, 1971) y cerámica Mixteca-Puebla Polícroma laca (Castillo, 2007; Noguera, 1965).

La amalgama de sitios prehispánicos a lo largo de la costa sureste de Guerrero englobó sitios con rasgos arquitectónicos, sitios con arte rupestre, sitios de concheros, abrigos rocosos y concentraciones de artefactos. Se registró evidencia prehispánica debajo de poblaciones modernas, sitios fuertemente dañados por las prácticas agrícolas, construcciones modernas, saqueo o vandalismo, pero también sitios en áreas distantes e inaccesibles que permanecen aún en buenas condiciones.

Asimismo, el registro de edificios históricos se concentró en rasgos arquitectónicos que pudiesen resultar característicos de periodos específicos, daños visibles, modificaciones al diseño original, falta de mantenimiento, abandono y expansión urbana con potencial de afectar su conservación. Finalmente, se tuvo acceso al registro, página por página, de algunos manuscritos resguardados en el archivo parroquial del poblado de Cuauhtepic. La mayoría de los ejemplares más antiguos datan del siglo XIX, mismos que contienen valiosa información sobre demografía histórica, especialmente actas de bautizos, defunciones, matrimonios y crónicas de comunidades aledañas. No obstante, los manuscritos se mantienen en mal estado de conservación por causa de la humedad y las termitas, lo cual implica la urgente necesidad de restaurarse y conservarse.

3 N. del E.: por sus siglas en inglés, Universal Transverse Mercator.



La promoción del patrimonio cultural

El *Proyecto Atlas de Guerrero* afrontó importantes retos inherentes a la promoción y conservación de la herencia cultural de México, toda vez que las historias locales han transfigurado la imagen de las piezas arqueológicas y los asentamientos antiguos. Fue esencial dejar en claro los objetivos generales para obtener resultados positivos. Por ende, la mejor forma de asumir este reto fue apoyarse en una cadena de actividades intrínsecas propuesta por Freeman Tilden (1957) y Sam Ham (1992), la cual consiste en interpretación, entendimiento y apreciación. Las pláticas en escuelas, parroquias, oficinas públicas y hogares significaron interpretaciones amenas para las autoridades locales y los habitantes. Los profesores y los párrocos fungieron como intermediarios importantes para ello. Los folletos, las reproducciones de manuscritos antiguos y los libros didácticos se usaron como soporte secundario en la ilustración de labores como arqueólogos, la relevancia de los vestigios en sí mismos y la importancia de preservar sitios para futuras generaciones.

A manera de comentarios finales, el *Proyecto Atlas de Guerrero* ha logrado registros formales en 73 sitios prehispánicos, incluyendo 45 sitios con arquitectura monumental, 21 sitios con arte rupestre, 10 edificios históricos, seis concentraciones de materiales y un conchero. Las exploraciones sistemáticas han sido una estrategia eficiente para recuperar datos a escala regional en Guerrero en cuestiones académicas y de conservación. Habrá de continuar mayores recorridos sistemáticos en áreas inexploradas y sitios pendientes, ya que la promoción de la herencia cultural en Guerrero va de la mano con esto. Este documento aún está lejos de brindar una visión amplia y concluyente sobre los procesos regionales, aunque espero haber establecido ciertas bases para futuros estudios de patrón de asentamiento en la costa de Guerrero.

Agradecimientos

Quiero agradecer al personal del Centro INAH-Guerrero, así como a Paul Schmidt, Rodrigo Liendo, Pablo Sereno y Jeffrey Parsons por su apoyo y valiosos comentarios. El desarrollo del proyecto Atlas Arqueológico de las Costas de Guerrero no habría sido posible sin la aprobación del Consejo de Arqueología y los recursos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Cualquier deficiencia en el presente documento es mi responsabilidad. ☸



Referencias

- BARLOW, R. H. (1995). "Expediciones en el occidente de Guerrero: III, enero de 1948". En: Monjarás-Ruiz, J. E. Limón y M. de la Cruz Paillés. *Obras de Robert H. Barlow*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, Volumen 6.
- CABRERA, M. E. (1990). *Los pobladores prehispánicos de Acapulco, Proyecto Arqueológico Renacimiento*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CASO, A. (2003). *Obras: el México antiguo*. México: El Colegio Nacional. Volumen 3.
- CASTILLO, N. (2007). "Las cerámicas prehispánicas en la región Puebla-Tlaxcala durante el Posclásico". En: Merino Carrión, B. L. Y A. García Cook (coordinadores). *La producción alfarera en el México antiguo*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo V.
- COWGILL, G. L. (1990). "Toward Refining Concepts of Full-Coverage Survey". En: Fish, S. K. & S. A. Kowalewski (editor). *The Archaeology of Regions: A Case for Full-Coverage Survey*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
- EKHOLM, G. F. (1948). "Ceramic Stratigraphy at Acapulco, Guerrero". En: *El Occidente de México, IV Mesa Redonda*. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- GRIFFIN, G. G. (1981). "Olmec Forms and Materials Found in Central Guerrero". En: Benson, E. P. (editor). *The Olmec & Their Neighbors, Essays in Memory of Matthew W. Stirling*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collections.
- GUTIÉRREZ, G. (2007). *Catálogo de sitios arqueológicos de las regiones Mixteca-Tlapaneca-Nahua y Costa Chica de Guerrero*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Volumen 1.
- HAM, S. H. (1992). *Interpretación Ambiental*. Golden, CO: North American Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (1939). *Atlas Arqueológico de la República Mexicana*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- KVAMME, K. L. (2006). "There and Back Again: Revisiting Archaeological Location Modeling". En: Mehrery, M. W. & K. L. Wescott (editores). *GIS and Archaeological Site Location Modeling*. Boca Raton, FL: Taylor and Francis.
- KOWALEWSKI, S. A. (1990). "Merits of Full-Coverage Survey: Examples from the Valley of Oaxaca, México". En: Fish, S. K. & S. Kowalewski (editores). *The Archaeology of Regions: A Case for Full-Coverage Survey*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- LOWE, G. W. (1989). "The heartland Olmec: evolution of material culture". En: Sharer, R. J. & D. C. Grove (editores). *Regional Perspectives on the Olmec*. New York: Cambridge University Press.



- NIEDERBERGER, C. (1976). *Zohapilco. Cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la Cuenca de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- NOGUERA, E. (1965). *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas.
- PARSONS, J. R. (1971). *Prehistoric Settlement Patterns in the Texcoco Region, Mexico*. Ann Arbor: University of Michigan.
- PARSONS, J. R. (1990). "Critical Reflections on a Decade of Full-Coverage Regional Survey in the Valley of Mexico". En: Fish, S. K. & S. Kowalewski (editor). *The Archaeology of Regions: A Case for Full-Coverage Survey*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- PARSONS, J. R. (2004). *Critical Reflections on Forty Years of "Systematic Regional Survey"*. Ponencia presentada en la 69ª Reunión Anual de la Sociedad Americana de Arqueología, Montreal.
- PIÑA, R. (1960). Algunos sitios arqueológicos de Oaxaca y Guerrero. En: *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Núm. 16.
- PLOG, S. (1976). "Relative Efficiencies of Sampling Techniques for Archaeological Surveys". En: *The Early Mesoamerican Village*, K. V. Flannery (editor). Orlando: Academic Press.
- PLOG, S., F. Plog, W. Wait (1978). "Decision Making in Modern Surveys". En: Schiffer, M. B. (editor). *Advances in Archaeological Method and Theory*. New York: Academic Press, Volumen 1.
- RATTRAY, E. (2001). *Teotihuacan: Ceramics, Chronology and Cultural Trends*. México y Pittsburgh: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Pittsburgh University Press.
- REDMAN, C. L. (1974). "Archaeological Sampling Strategies". En: *Addison-Wesley Module in Anthropology*, 55.
- SCHIFFER, M. B., A. SULLIVAN & T. KLINGER (1978). "The Design of Archaeological Surveys". En: *World Archaeology*, 10.
- SCHMIDT, P. Y J. LITVAK (1986). "Problemas y perspectivas de la arqueología de Guerrero". En: *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Gobierno del estado de Guerrero.
- SCHMIDT, P. Y J. LITVAK. (2001). *Arqueología de Buenavista de Cuéllar, Gro., recorrido preliminar de superficie*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- SEJOURNÉ, L. (1966). *Arqueología de Teotihuacán, la cerámica*. México: Fondo de Cultura Económica.



- TILDEN, F. (1957). *Interpreting our Heritage*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.
- VAILLANT, G. C. (2009). *Excavaciones en Zacatenco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- WEITLANER, R. J. Y R. BARLOW (1944). "Expeditions in Western Guerrero: The Weitlaner Party, Spring 1944". En: *Tlalocan* 1.
- WILLEY, G. R. (1953). *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru*. Washington D.C.: Smithsonian Institution.

Contacto del colaborador:

Israel Roman Ramos <isra_roman@hotmail.com>

